

(Editores)

José Ignacio San Vicente González de Aspuru

Carolina Cortés Bárcena

Emma González González

HISPANIA ET ROMA

ESTUDIOS EN HOMENAJE

AL PROFESOR

NARCISO SANTOS YANGUAS



Universidad de Oviedo

Universidá d'Uviéu

University of Oviedo

2019

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

HOMENAJES

Hispania et Roma

ESTUDIOS EN HOMENAJE
AL PROFESOR
NARCISO SANTOS YANGUAS

José Ignacio San Vicente González de Aspuru
Carolina Cortés-Bárcena
Emma González González
(editores)





Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

2019

Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento - No comercial - Sin Obra Derivada 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/> o envíe una carta a Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San Francisco, California 94105, USA.





Reconocimiento- No Comercial- Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

-  Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:
-  Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:

Editores: José Ignacio San Vicente González de Aspuru, Carolina Cortés-Bárcena y Emma González González (2019), Hispania et Roma. Estudios en Homenaje al profesor Narciso Santos Yanguas. Oviedo: Ediciones Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.

-  No comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
-  Sin obras derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2019 Ediciones de la Universidad de Oviedo
© Los autores

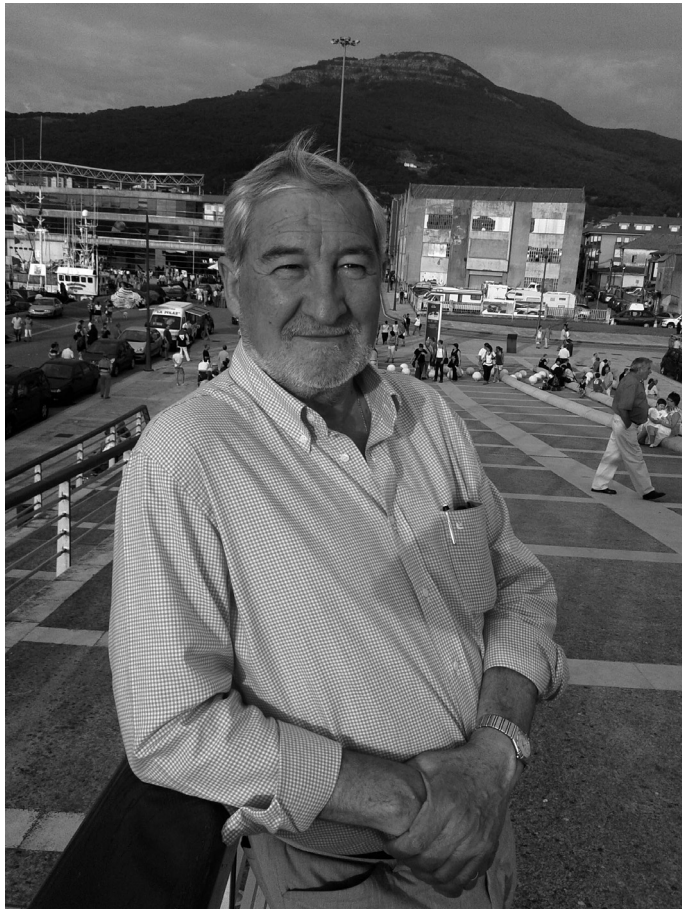


Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Ediciones de la Universidad de Oviedo
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo
Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)
Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07
http: www.uniovi.es/publicaciones
servipub@uniovi.es

ISBN: 978-84-17445-59-1
DL: AS 3389-2019

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte, sin la preceptiva autorización.



Narciso Santos Yanguas

Sumario

PRESENTACIÓN	13
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i> , Universidad de Oviedo <i>Carolina Cortés-Bárcena</i> , Universidad de Cantabria <i>Emma González González</i> , Universidad de Oviedo	
PUBLICACIONES DE NARCISO SANTOS YANGUAS	19
1. LOS ASTURES Y OTROS PUEBLOS PRERROMANOS	
LOS ASTURES: ORGANIZACIÓN MUNICIPAL Y URBANA. INICIOS DE LA CRISIS DEL URBANISMO MONUMENTAL.....	37
<i>Mauricio Pastor Muñoz</i> , Universidad de Granada	
<i>LUCIUS SEPTIMIUS SILO (CIL II 5735), EL CAZADOR DE BELEÑO (ASTURIAS, HISPANIA CITERIOR).....</i>	59
<i>Juan Manuel Abascal Palazón</i> , Universidad de Alicante	
ALGUNOS ASPECTOS ANALÍTICOS DE UN PUEBLO CON HISTORIA.	69
<i>Liborio Hernández Guerra</i> , Universidad de Valladolid	
2. EJÉRCITO	
<i>[DE CELTI]BEREIS HISPANEISQ(VE), [EX] LV[SITA]NIA HISPANIAQ(VE). LAS CAMPAÑAS DE GRACO Y ALBINO EN LAS LISTAS TRIUNFALES</i>	85
<i>Enrique García Rianza</i> , Universitat de les Illes Balears	
LA <i>DEDITIO IN FIDEM POPULI ROMANI</i> Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ORDEN EXTERIOR EN LA REPÚBLICA ROMANA	99
<i>Estela García Fernández</i> , Universidad Complutense de Madrid	
« <i>PROBATI A ME</i> ». FÓRMULAS Y MÉTODOS DE INCORPORACIÓN DE RECLUTAS PARA EL EJÉRCITO ROMANO ALTOIMPERIAL	109
<i>Sabino Perea Yébenes</i> , UNED, Madrid	

3. EPIGRAFÍA

UNA INSCRIPCIÓN VOTIVA REDESCUBIERTA DEL BALNEARIO DE BAÑOS DE MONTEMAYOR (CÁCERES) (<i>CIL</i> II, 886).....	123
<i>Manuel Salinas de Frías</i> , Universidad de Salamanca	
<i>MORTES IN ITINERE: EJEMPLOS EPIGRÁFICOS DE LA HISPANIA ROMANA</i>	
<i>Alicia Ruiz-Gutiérrez</i> , Universidad de Cantabria.....	131
EL CASO DE LOS LARES VIALES FUERA DE HISPANIA	143
<i>Patricia A. Argüelles Álvarez</i> , Universidad de Salamanca	
LA PRESENCIA DEL EMPERADOR EN LA <i>INSVLA BAliARIS MINOR/MENORCA</i> , ISLAS BALEARES	155
<i>María Luisa Sánchez León</i> , Universitat de les Illes Balears	
EVERGETAS Y CONSTRUCCIONES SACRAS EXTRAURBANAS EN LA HISPANIA ROMANA	167
<i>Enrique Melchor Gil</i> , Universidad de Córdoba	
<i>MANTUA</i> (VILLAMANTA, MADRID), CABECERA DE CIUDAD ROMANA.	181
<i>Julio Mangas</i> , Universidad Complutense de Madrid	
ACERCA DE LA SACRALIDAD DE LOS <i>TERMINI</i> : EVIDENCIAS EN LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES.....	193
<i>Carolina Cortés-Bárcena</i> , Universidad de Cantabria	

4. RELIGIÓN

HÉRCULES-MELKART Y LA INTEGRACIÓN DE LA IDENTIDAD FENICIA EN EL MUNDO ROMANO.....	207
<i>Rocío Ordóñez Fernández</i> , Universidad de Oviedo	
EN TORNO A LA DIVINIDAD SOLAR: CUESTIONES SOBRE SU IDENTIDAD Y SINCRETISMO	219
<i>Pilar Fernández Uriel</i> , UNED, Madrid	
LA DIOSA CERES EN LA MONEDA ROMANA REPUBLICANA	231
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i> , Universidad de Oviedo	
ROMA Y LOS SANTUARIOS ORACULARES DE HISPANIA	249
<i>Santiago Montero Herrero</i> , Universidad Complutense de Madrid	
MARCO AURELIO Y LOS CRISTIANOS: APUNTES PARA RECONducIR UNA CRÍTICA HISTORIOGRÁFICA FALLIDA	265
<i>Raúl González Salinero</i> , UNED, Madrid	

<i>GENERATIO UIPERARUM. RETÓRICA ANTIJUDÍA EN LA HISPANIA TARDO-ANTIGUA</i>	277
<i>Juana Torres, Universidad de Cantabria</i>	
 5. ROMA ET HISPANIA	
ELECCIONES MUNICIPALES ROMANAS Y <i>TABELLA</i> DE VOTO: ALGUNAS CONSIDERACIONES	289
<i>Juan Francisco Rodríguez Neila, Universidad de Córdoba</i>	
¿UN NUEVO BUSTO DE JULIO CÉSAR?	307
<i>Javier Cabrero Piquero, UNED, Madrid</i>	
EL PROTAGONISMO DE AUGUSTO Y SUS VIAJES A HISPANIA: DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS AL PROCESO DE FUNDACIÓN Y PROMOCIÓN DE LAS CIUDADES	315
<i>José Manuel Iglesias Gil, Universidad de Cantabria</i>	
LA FUNDACIÓN DE LA <i>COLONIA AUGUSTA EMERITA</i> , UNA CONSECUENCIA SIGNIFICATIVA DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS.....	327
<i>José María Álvarez Martínez, Fundación de Estudios Romanos. Mérida</i> <i>Trinidad Nogales Basarrate, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida</i>	
LIVIA Y LOS HOMENAJES A LAS MUJERES DE LA <i>DOMUS AUGUSTA</i> . ALGUNOS TESTIMONIOS DE HISPANIA.....	337
<i>Rosa María Cid López, Universidad de Oviedo</i>	
NOTAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE TALLERES MUSIVARIOS Y CARTONES EN LA <i>BAETICA</i> . A PROPÓSITO DE ALGUNAS REPRESENTACIONES EN MOSAICOS DE LOS <i>CONVENTUS CORDUBENSIS</i> Y <i>ASTIGITANUS</i>	349
<i>Luz Neira Jiménez, Universidad Carlos III de Madrid</i>	
EL CAMBIO DE ESTRATEGIA POLÍTICA DE TEODOSIO FRENTE A LOS BÁRBAROS.....	361
<i>Gonzalo Bravo, Universidad Complutense de Madrid</i>	
HÉRCULES, EL ACUEDUCTO, TRAJANO Y LA CONSTRUCCIÓN MÍTICA DEL PASADO DE <i>SEGOVIA</i> ROMANA.....	373
<i>Juan Santos Yanguas, UPV / EHU</i> <i>Santiago Martínez Caballero, Museo de Segovia</i>	

5. ROMA ET HISPANIA

Hércules, el acueducto, Trajano y la construcción mítica del pasado de *Segovia* romana

Juan Santos Yanguas

UPV/EHU

Santiago Martínez Caballero

Museo de Segovia

Con demasiada frecuencia la memoria se superpone a la historia creando en el acervo común demasiadas falsedades. La fundación de Segovia y la construcción del acueducto son dos temas recurrentes de la historiografía medieval y moderna con planteamientos míticos que no siempre coinciden entre sí. En este trabajo dedicado al profesor Narciso Santos, segoviano de Añe, queremos poner en evidencia estos mitos para terminar expresando, aunque sea sucintamente, lo que en estos momentos sabemos a través de la historia y la arqueología, tanto de la fundación de Segovia, como de la construcción de su acueducto.

El origen mítico de Segovia y del Acueducto parte del texto de Rodrigo Jiménez de Rada (*Civitatem iuxta iugum Dorii aedificavit [Hispan] in loco subiecto promontorio quod Cobia dicitur et quia secus Cobiam sita, Secobia muncupatur, ubi aquaeductum construxit qui miro opere civitate aquarum iniectioibus famulatur*), según el cual Hispán edificó una ciudad junto a un promontorio del Duero, en un lugar debajo del montículo que se llama Cobia y, porque estaba situada junto a Cobia, se llama Segovia, donde se construyó un acueducto que, sirviéndose de una admirable fábrica, surte a la ciudad caudales de agua. Jiménez de Rada para elaborar esta primera «Historia de España» desde la Creación y el Diluvio¹ recogía el testigo dejado por San Jerónimo y San Isidoro a propósito de la historia universal. «El Toledano» mo-

¹ *Roderici Ximeni archiepiscopi de rebus Hispaniae libri X, en Hispaniae Illustratae...scriptores varii*, ed. A. Schott, 4 vols., Frankfurt, 1603-1605, vol. II, 25-148. Ver traducción: Rodrigo Jiménez de Rada. *Historia de los hechos de España*, Madrid, 1989. Edición moderna de J. Fernández Valverde, *Roderici Ximenii de Rada historia de rebus Hispaniae*, Corpus Christ., Cont. Med., LXXII, Turnhout, 1987.

delará una «Historia de España» en torno a un discurso político-mitológico promovido por la Corona castellano leonesa para conferir prestigio a esta monarquía pujante en el contexto europeo,² enlazando la continuidad de un origen mítico cristiano conjugado con la tradición mitológica grecolatina, con el esplendor de Roma (donde la figura del emperador de origen hispano Trajano iba a jugar un papel ideológico y simbólico esencial), la monarquía goda y la monarquía castellano leonesa, solo rota por la conquista y presencia árabe, a la que Fernando III, quien encargó a Jiménez de Rada la redacción de la Historia, había asestado un golpe casi definitivo con la conquista de Jaén, Córdoba, Sevilla y Murcia. También se señala el interés de elevar el prestigio de una monarquía fuertemente denostada en el siglo XIII por otros poderes europeos.³

Jiménez de Rada recoge una tradición asentada en época augustea por Trogo Pompeyo en sus *Historiae Philippicae* (conocidas a través del resumen de Justino, en los siglos II-III d. C.), quien habla por primera vez del rey Hispano o Hispán como epónimo de la península: *Hanc veteres ab Hiberno amne primum Hiberiam, postea ab Hispalo Hispaniam cognominaverunt* (Just., XLIV, 1,2), en tanto que en Hércules e Hispán estaría el origen de la Monarquía hispana. El argumento será recogido por Isidoro de Sevilla en un momento en el que la monarquía franca construía un pasado mítico a partir de Franco, un supuesto hijo de Eneas, en la *Crónica* de Fredegario en el siglo VII. Posteriormente, para Godofredo de Monmouth, Brito, hijo de Silvio, también de la estirpe de Eneas, sería el fundador de la monarquía britana en su *Historia regum Britanniae*.

La clave de la conexión entre ambas figuras mitológicas grecolatinas la aportaría Flavio Josefo, quien en las *Antigüedades Judaicas* hablaba de la figura de Túbal, hijo de Jafet, hijo de Noé, el primero en llegar a tierras peninsulares (J., *AJ.*, I, 6,1), planteamiento recogido sin miramientos por Isidoro de Sevilla, *Thubal, a quo Iberi, qui et Hispani: licet quidam ex eo et Italos suspicentur* (*Etym.*, IX, 2,29),⁴ y que llega a Jiménez de Rada, quien usará argumentos filológicos para asentar la propuesta. Para integrar la tradición bíblica y la grecorromana, Jiménez de Rada coloca a la figura de Gerión,⁵ quien reinaba sobre toda Hesperia y habitaba en Gadir, más allá de las Columnas de Hércules (Hdn. IV, 8,2). El mito del dominio de Gerión transmitido por Estrabón (*Geog.* III, 2,11) es transformado por Jiménez de Rada en el gobierno de tres reinos de Hesperia por ser este miembro de la estirpe de Túbal, equivalentes a la naturaleza triforme del monstruo (Hes., *Th.*, 287 y ss.; Diod. IV, 17, 1), la Bética, la Lusitania y la Gallaecia. Hércules dará muerte a Gerión y le robará el ganado. Del vacío de poder dejado por Gerión en Hesperia surgirá la monarquía hispánica, pues Hércules deja a su compañero de hazañas Hispán como gobernante de Hesperia, rey de España en la *Dedicatio histo-*

² Tate, 1970, pág. 17; Estévez, 1990 y 1993.

³ Caballero señala cómo Matieu de París define en sus *Chronica maiora* (V, 450) a los hispanos como *bominum peripsema*.

⁴ Sobre Túbal: Lida, 1970.

⁵ El término *Celtiberes* sería una transformación del nombre de la «grey de Túbal» (*coetus Tubal*) tras asentarse a orillas del *flumen Hiberus*, el Ebro. Sobre el mito de Gerión e Hispania: Blázquez, 1984.

riarum Isidori ad Sisenandum y en la *Historia Pseudoisidoriana*,⁶ a la que le dio su nuevo nombre de *Hispania*, recogiendo el texto de Justino en Isidoro de Sevilla (*Orig*, 14, 4,28)⁷ –como harían otros autores anteriores de Jiménez de Rada–,⁸ en momentos coetáneos del estallido de la Guerra de Troya.

Esta etimología de Hispania la conocería Jiménez de Rada a partir de San Isidoro: *Hispania prius ab Ibero amne Iberia nuncupata, postea Hispano Hispania cognominata est. Ipsa est vera Hesperia ab Hespero stella occidentalis dicta* (*Etym*. XIV, 4,29). También Lucas de Tuy recogería en su *Chronicon mundi* que Yspanus fue el primer rey de España (*Primus rex Yspanorum extitit nomine Yspanus*. Luc. Tud., *Chronicon mundi* 2, 2,16), fundador de *Hispalis*, Sevilla. De su actividad en la península resultaría la fundación de Segovia y la construcción del Acueducto, entre otras. Pues también Hércules e Hispán aparecerán en el mito civilizador de la península, *conditores / archegetes* de otras ciudades (Cádiz, Sevilla, etc.), constructores de grandes obras (la Torre de Hércules, etc.) y pacificadores de gentes.⁹ La mezcla de la tradición grecolatina y la cristiana a propósito de Hispán se presenta en la *Crónica del moro Rasis*, donde Espán es hijo de Jafet, con ello nieto de Noé, quien aparece en la península tras el Diluvio, y es nombrado caudillo por sus compañeros.¹⁰

La fundación de Segovia por Hispán es recogida después por Alfonso X en la *Estoria de Espanna* o *Primera Crónica General* (no así en la *General Estoria*),¹¹ cuando habla de Hispán, rey de España y sucesor y ahora sobrino, no solo compañero, de Hércules,¹² y constructor del Acueducto «E este [Espán] fizo i aquella puente que es i agora por do viene el agua a la villa [de Segovia], que se iua destruyendo. E el rey don Alfonso fizola refazer e adobar que viniere el agua por ella a la villa como solia, ca avia ya grant tiempo que non venie por i» (Alfonso X, *General Estoria* I, 34a, 8-14).

En el relato de Alfonso X, Hércules llegaría a Hesperia por Cádiz, donde construyó una torre con una estatua, marcando el límite occidental del mundo conocido, daría muerte luego a Gerión y construiría en *Crunna*, La Coruña, en el otro confín occidental, la Torre que lleva su nombre (aunque en la *General Estoria* la construiría Hispán) (Vigo 2010), para recordar la haza-

⁶ *Dedicatio historiarum Isidori ad Sisenandum*, ed. T. Mommsen, Mon. Germ. auct. ant. XI, chron. in. II, 304; *Historia Pseudoisidoriana*, ed. T. Mommsen, Mon. Germ. auct. ant. XI chron. min. II, 378, I.

⁷ Estévez, 1993, pág. 208.

⁸ *Versus de Asia et de Universi Rota Mundi* C. C. CLXXV, 30; *Chronicon Albeldense*; Rabano Mauro, *De Universo* (111, 550-551); Vicentius Bellovacensis, *Bibliotheca Mundi: Speculum Quadruplex*, Duaci 1624m vol. 4, lib. 1, cap. LXXV.

⁹ También en la *Celtiberia*, *Turiasso*, Tarazona (Zaragoza), habría sido fundada por dos tribus que acompañaron al héroe, los *Tyrrii* y los *Ausonii*, que se asentaron en las faldas del *Mons Caci*, el Moncayo, recordando el monte el nombre del monstruo al que también dio muerte Hércules –que había morado en Carpetania y la Celtiberia (no en el Aventino de Roma).

¹⁰ Ver Catalán y De Andrés, 1975.

¹¹ Posiblemente porque, cuando Alfonso X redacta la *Estoria de España*, no había traducido la *Historia Gothica* de Jiménez de Rada, que le sirve de fuente para la historia mítica de la monarquía hispana. Ver Catalán, 1997.

¹² Rico, 1984, pág. 42, ns. 12 y 120.

ña. Tras fundar allí mismo *Crunna*, partiría Hispán para fundar varias ciudades en Hispania, incluida Segovia, y, su capital, Cádiz (reconquistada en 1262 por Alfonso X), además de Sevilla, Lisboa, Cartagena, Tarazona, Urgel y Barcelona.

Es fundamental ahora que Espán sea ya un sobrino de Hércules, según señala en el capítulo 8, en tanto que es propósito del rey reafirmar los lazos de consanguinidad como elementos esenciales de transmisión del linaje en la Monarquía. La conexión entre el pasado mítico hercúleo y la monarquía queda reafirmada, además, con el hecho de que el propio Acueducto, obra de Hispán, es restaurado por el monarca: «que se yua ya destruyendo e el rey don Alfonso fizola refazer e adobar que viniese el agua por ella a la villa commo solia (...)» (Alfonso X, *General Estoria* I, 34a, 8-14). Es, pues, Alfonso digno sucesor de Hércules y el Acueducto se erige como símbolo de la relación del rey con la Antigüedad. El rey sustenta el bienestar del Reino a través de las obras de la Antigüedad creadas por su antecesor mítico.¹³ En cierta manera, el poder de los Césares había pasado a la Monarquía Hispana a través de la visigoda. En esta *translatio imperii* subyace, lógicamente, la pretensión expansionista y universalista de Alfonso X por obtener la corona del Sacro Imperio Romano-Germánico.¹⁴ La importancia simbólica del Acueducto en Alfonso X viene remarcada por la propia aparición del monumento, presentado con arcos de herradura, en una ilustración de las *Cantigas* (fig. 1), en el fondo de escena del milagro de la *Marisaltus* (una judía segoviana, acusada de adulterio y salvada por la Virgen tras ser despeñada, como castigo, desde las rocas). Precisamente es en el siglo XIII cuando en el ámbito local segoviano la poderosa infraestructura romana es utilizada como imagen de identidad de Segovia, donde las arcadas del Acueducto, grabadas en sendos sellos concejiles de dos documentos conservados en el Archivo de la Catedral de Segovia fechados en 1273 (fig. 2) y representadas coetáneamente en la decoración de un can románico de la iglesia-ermita de la Virgen de la Octava, en Peñarrubias de Pirón (Segovia),¹⁵ se convertirán en el emblema de Segovia en los siglos sucesivos.

La inestabilidad dinástica tras Alfonso X el Sabio hace que la preeminencia nobiliaria evite este tipo de temas, más allá de retrotraerse a la Reconquista, por lo que las crónicas entre los ss. XIII y mitad del XV se centran en presentar en líneas generales los conocimientos expuestos por Jiménez de Rada y Alfonso X, hasta que aparezcan en el siglo XIV nuevos apologistas de la monarquía castellano leonesa.

Fray Juan Gil de Zamora en *De Preconiis Hispanie* (c. 1278-c. 1282) recoge las noticias de Jiménez de Rada y de Alfonso X, concretando que fue Hércules quien fundó Segovia, siendo Hispán el que asentaría lo establecido.¹⁶ También en el siglo XIV en la versión latina de la *Crónica de San Juan de la Peña* (c. 1369-1372) se cita la fundación de Segovia por Hispán, rey de España, sucesor de Hércules.¹⁷

¹³ Rico, 1984, pág. 120.

¹⁴ Caballero, 2003, pág. 46.

¹⁵ Zamora, 1995; Martínez Caballero, 2012.

¹⁶ Contreras, 2015, págs. 237-238.

¹⁷ *Crónica de San Juan de la Peña*, ed. A. Ubierto Arteta, Valencia, 1961: «*Et post dies Hercules, fuit rex Hispaniae, et populavit plura loca in Isaniam. Et inter cetera populavit vivitatem Se-*

A continuación es Joan Margarit y Pau quien, en su *Paralipomenon Hispaniae*, redactado hacia 1481, aunque publicado solo por Sancho de Nebrija en 1545, señala la atribución por otros autores a Hércules, ahora más un criminal y ladrón que un héroe caballeresco (paralelo al repliegue de Castilla sobre sí misma), la fundación de Segovia, aunque no indica nada sobre Hispán, dado que Margarit tendía a rechazar relatos míticos superfluos, imbuido ya de la influencia humanística en el estudio de la Antigüedad: *Segoviam insuper urbem ad Herculem pertinere multi afferunt. Postea vero cuam citeriorem omnem Hispaniam conquisset gurgato Caco, Geryoneque, ac fratribus eius devictis, et interemptis* (Margarit y Pau, 1545, lib. II, fol. XXII r.).¹⁸ No obstante, se mantienen los mismos principios establecidos en el siglo XIII de continuidad de la institución monárquica desde su origen en el pasado mítico, con Hispán como rey epónimo de España (como en la *Grant Chronica de los reyes et principes de Spanya* de Juan Fernández de Heredia, en el siglo XIV), intercalando nuevas figuras regias anteriores a Hércules, como Teucro, Gárgoris y Habis (en la *Compendiosa Historia Hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo, publicada en 1470).

En 1456 Alfonso García de Santa María (Alfonso de Cartagena), en las *Hispaniae regum anacephaleosis*, hace a Hispán, primer rey de España, *nepos* de Hércules, quien durante su prolongado y pacífico reinado construyó numerosas y magníficas obras (*His Hispanus est primus quem in Hispania regum titulum assumpsisse historiae narrant. Qui magno tempore in pace regnans multa magnifica opera dicitur construxisse*; Alfonso de Cartagena, *Hispaniae regum anacephaleosis* I, 3) –como podría ser, entre otras, el Acueducto de Segovia–. El listado mítico de los reyes de España, sobre la base de los textos precedentes, lo establecería de forma definitiva en 1498 Juan Anio de Viterbo, quien dedica el libro VIII de sus *Antiquitatum libri* a los venticuatro reyes de la Antigüedad en Hispania, partiendo de Túbal, donde Hércules *creavit Hispaniae regem Hispalum* (VIII, 11), e Hispán sería hijo de Hispalo, nieto de Hércules y décimo rey en la lista.

A pesar de la incidencia del Humanismo en el estudio de la Antigüedad, una parte importante de la erudición seguirá manteniendo los planteamientos míticos para abordar el origen de la Historia de España y, con ello, de la monarquía de los Reyes Católicos y Carlos I, partiendo de los planteamientos establecidos en el siglo XIII y completados en los dos siglos sucesivos, incidiendo igualmente en un pasado mítico que debe ensalzar la figura del monarca y exaltar la institución de la monarquía donde la nobleza, perseverancia, justicia y logros del pasado protagonizado por figuras como Hércules e Hispán se proyectaría en el presente a través de la obra de los monarcas hispanos.

Hércules había retomado desde el siglo XIV su presencia como modelo de virtud y perseverancia, de fortaleza y de prudencia, además de protector de la justicia y defensor de la Iglesia, como queda remarcado en *Los Doce Trabajos*

goviensem». Crónica de San Juan de la Peña, ed. A. C. Orcastegui, Zaragoza, 1986, versión aragonesa: «El qual Ispan, apres días de Ercules, fue rey de Espanya et pobló muytos lugares en Espanya, entre los quales pobló Segovia».

¹⁸ Tate, 1970, pág. 146.

de Hércules publicados por Enrique Villena en 1417, o en la novela de caballería *Le Roman du fort Hercules* de Raul Lefèvre, capellán de la corte de Borgoña, escrita en 1464. Estos valores morales de Hércules se recogen de forma paralela en toda Europa, incluso asimilando los Doce Trabajos de Hércules a la Pasión de Cristo, y Hércules llega a ser la imagen de Cristo.¹⁹ Por su parte, Hispán seguirá gozando de su papel primordial en el relato, en autores como Lucio Marineo Sículo en 1509 en *De rebus Hispaniae memorabilibus libri XXII*, González Fernández Córdoba en su *Historia General y natural de las Indias* en 1535, Pedro Ortiz por las mismas fechas en *Prime Hispaniae libri duodecim*, Vaseo en su *Hispaniae Chronicon* en 1552, Tarapha en *De origine ac rebus gestis regum Hispaniae* un año después, Juan Ginés de Sepúlveda en *De rebus gestis Carolo V. Caesare Romanorum Imperatore Gestis* hacia 1555 y Ludovico Nonio (Luis Núñez) en *Hispania, sive populorum, urbium, insularum ac fluminum in ea accuratior descriptio* en 1608.

De la erudición general se pasa a cronistas y eruditos locales que abordan el origen de la ciudad de Segovia, siguiendo el esquema de lo que sucede en la indagación sobre el origen y pasado de otras ciudades españolas,²⁰ un eco mítico-histórico que creará una «memoria urbana» de la ciudad que culminará en la ciudad del Acueducto en la *Historia de Segovia* de Diego de Colmenares en 1637.²¹ Las historias de la segunda mitad del siglo XVI, que toma como modelo, tienen la pretensión de conferir identidad a la comunidad a través de la memoria urbana, en el escenario general de la memoria nacional, pues la memoria de la ciudad constituye una parte de la memoria del Reino.

Para los cronistas y eruditos del siglo XVI y principios del siglo XVII la historia de la ciudad de Segovia, visible en la monumentalidad de su Acueducto, forma parte de una memoria general que conforma la «historia oficial», pues la memoria de una ciudad (memoria urbana) conforma una parte de la memoria nacional. Según Contreras,²² el origen mítico relacionado con la tradición cristiana y grecolatina se presenta en un conjunto de obras, de diferente calado, que abordan el origen de Segovia. Un autor de nombre desconocido escribe una descripción detallada de las villas de España para Carlos I y recoge la memoria de sus fundadores, entre estas, de Segovia, poblada por Hispán, sobrino de Hércules (El Escorial, Ms. Cast. M.I.16, f.º 42-53).²³ En 1523 el racionero del cabildo de la Catedral de Segovia, Juan de Pantigoso, escribe en su Memorial Histórico de Segovia:

Había en la dicha Iglesia otras cosas y memorias notables, que por evitar prolijidad las dejo de recontar; de donde es de creer que esta Iglesia de Vuestra

¹⁹ Simon, 1955; Panofsky, 1975.

²⁰ Así, las de Lisboa, por Damián de Goes en 1554; Toledo, por Pedro de Alcocer, en 1554; Tarragona, por Luis Pons de Icart en 1572; Évora, por Andrés de Resende en 1576; Sevilla, por Alfonso de Morgado en 1587; León, por Atanasio de Lobera en 1598; Salamanca, por Gil González Dávila en 1606; Valencia, por Gaspar Escolano en 1610; Zaragoza, por Diego Murillo en 1616; Córdoba, por Alfonso García, en esas fechas; Madrid, por Gil González Dávila en 1623; Murcia, por Francisco de Cascales en 1623; Plasencia, por Alfonso Fernández en 1627; o Calahorra, por Antonio Martínez de Azagra en 1637.

²¹ Rucquoi, 2003, págs. 16-17.

²² Contreras, 2015, pág. 238 y ss.

²³ Cf. Rucquoi, 2003, pág. 9.

Señoría fue y es una de las antiguas de España; porque se afirma que esta ciudad de Segovia fue fundada por Hércules, cuyas insignias hoy día parecen en el grande y maravilloso edificio de la puente seca, por donde viene el agua á la ciudad, y en otros edificios é insignias de ella; el cual fue antes del advenimiento de nuestro Redentor mil é trecientos cincuenta y cuatro años, como parece in Supplemento chronicarum, fol. 29 (Lecea, 1888, págs. 222).

En suma, en estos momentos se mantiene la versión de la fundación de Segovia por Hércules, no por Hispán, y la construcción del Acueducto por el mismo, 1345 años antes de Jesucristo. Interesante es la información de que en ese momento (1523) se ven insignias de Hércules, aunque no se sabe a qué se refiere.²⁴

Antes Juan Garci Ruiz de Castro, en 1551, había ampliado el relato mítico de la fundación de Segovia en su *Anacephaleosis Gestorum Civitatis Segoviensis*, versión latina del texto en castellano *Comentario sobre la primera y segunda población de Segovia*. Se trata de un texto recogido en un manuscrito, consultado por Diego de Colmenares para redactar su *Historia de Segovia* en 1637, realizado por este abogado y polígrafo segoviano del Renacimiento.²⁵ En la primera versión habla del Hércules griego (Hércules Alcides: «quiere tanto decir como hombre fuerte, que este Hércules de su propio nombre se llamava Alcides e ansi se llamava su abuelo»; Ruiz de Castro 1551, pág. 1), quien mata a Gerión y funda muchas ciudades en España, entre estas Segovia, y es autor de numerosas obras, incluido el Acueducto:

Conviene a saber; que la ciudad y la puente hizo Hispán y Hércules (véase lo que añado en mi Anatephaleosi Secobie, en el capitulo primero). Allamos averse fundado esta ciudad en tiempos de Gedeón, juez de Israel, año de la creación del mundo de tres mil y ochocientos y nueve años, antes que Roma, porque Roma se fundó año de quatro mil y quatroçientos y ochenta y quatro años (Ruiz de Castro, 1551, pág. 9).

La fundación de Segovia la establecería en el año 3919, en tanto que indica que tuvo lugar 380 años antes que Roma, la cual había sido fundada en 4484 o 4488. Si Jiménez de Rada marcaba el plano cronológico de las hazañas de Hércules e Hispán poco antes de la Guerra de Troya, Garci Ruiz de Castro mantiene ese engarce cronológico con el pasado grecorromano vinculándolo ahora también con Roma;²⁶ pero también al de la tradición cristiana, en tanto que Hércules habría nacido el año 1233, en el tiempo de Gedeón, juez de Israel (a quien habría que situar en el siglo XII a. C.).

Este *Hercules cavallero* habría tomado como propias las insignias del jabalí de Erimanto (*sua porcina insignia*) –a las que quizás quería aludir Juan

²⁴ No debe ser nada relacionado con las hornacinas que se colocan a cada lado del pilar central sobre el sotabanco situado en las plazas Oriental y del Azoguejo, pues en 1520 se habían colocado en las mismas las imágenes de la Virgen y de San Sebastián obra del ensayador de la Casa de la Moneda, Antonio de la Jardina (como señalan Colmenares en 1637 y luego Lecea, según los manuscritos de Juan Gómez y de D. Francisco Ambroz, fol. 87, b, y Riofrío).

²⁵ Contreras, 2015, págs. 239-240, analiza el texto de Garci Ruiz de Castro sobre la fundación de Segovia.

²⁶ Contreras, 2015, pág. 239.

de Pantigoso—, según ambas versiones de su texto, tras haber cazado a la fiera (uno de los Doce Trabajos asumidos por Hércules, ordenados por Euristeo, rey de Argólida, para expiar el asesinato de sus hijos en su arrebatado de locura provocado por la diosa Hera. «Este Hércules andaba a monte y mataba muchas animalias bravas entre las cuales mató al puerco Erymantho, e así a do quiera que llegaba ponía en señal desta vitoria un puerco, e así el día de hoy los vemos en la calle Mayor, que por estos puercos se llama comúnmente la calle del Puerco». Ruiz de Castro, 1551, pág. 1), planteamiento que recoge, por tanto, que los verracos, entonces en la denominada calle del Puerco (un tramo de la actual «calle Real») de Segovia, esculturas prerromanas en granito que representan un jabalí y un toro ahora en el Museo de Segovia²⁷ (fig. 3a y 3b), fueron obra de Hércules para conmemorar sus hazañas.

De hecho, la presencia de las esculturas testimoniaría para Ruiz de Castro la llegada de Hércules a Segovia.²⁸ Así pues, Garci Ruiz de Castro crea dos nuevos puntos en la topografía mítica, la calle del Puerco y la Torre del convento de Santo Domingo, a la sazón Torre de Hércules (fig. 4), donde la escultura del jabalí de la Calle del Puerco proyectaría la exaltación iconográfica que hemos visto aparece en el planteamiento de Pantigoso a propósito de las consideradas insignias de Hércules colocadas en el Acueducto.

En este momento, ya se ha producido una reflexión sobre la proyección de Hércules como modelo de nobleza y virtud, que sutilmente habían comenzado a construir en el relato histórico nacional Jiménez de Rada y Alfonso X. Así lo deja claro poco después J. Pérez de Moya en 1582 en su *Philosophia secreta de la gentilidad*.²⁹ De hecho, la poderosa proyección ideológica de Hércules promovida desde el siglo XIII había alcanzado un hito simbólico en el programa político de Carlos V, donde el Héroe es identificado con el propio emperador,³⁰ discurso convertido en paradigma reflejado en la fachada de la Universidad de Salamanca, donde la virtud, dignidad, fortaleza, prudencia, justicia y valor de Hércules serán componentes del Mito Imperial, al ser Hércules prototipo del emperador.³¹ La proliferación de Hércules en el arte hispánico desde el siglo XVI será ya un hecho,³² y alcanzará a las artes locales de Segovia.

En la versión latina Ruiz de Castro señala también:

Superioribus si bene memini tradidi per hercules grecus natione pervenit in hispaniam et inter alia loca que edificare decreverat iuxta promontoria istam

²⁷ Sobre estas esculturas: Colmenares, 1637, pág. 32; Gómez de Somorrostro, 1820, pág. 89 y ss.; Álvarez Sanchís 1999, pág. 363; Zamora, 2006, págs. 97-98; Ruiz Zapatero y Álvarez Sanchís, 2008; Manglano, 2013; Álvarez Sanchís, 2015.

²⁸ Ruiz de Castro, 1551, pág. 2. «por do es un argumento infalible, según buena razón jurídica, que Hércules vino a esta ciudad y él y el rey Hispán fundaron esta ciudad y esa famosa puente, sin la qual no se podría poblar ni abitar; por do en un mismo tiempo se fundó».

²⁹ Pérez de Moya, 1582, lib. IV, cap. 9. Citado por Ruiz Alonso, 2012, 316, desde Fernández Madrid, 1989. «Hércules se entiende la victoria sobre los vicios y el levantamiento del ánimo de las cosas materiales y en sentido tropológico el hábito de la virtud [...]. La fortaleza de Hércules fue del ánimo y no del cuerpo, con lo cual venció todos aquellos apetitos desordenados, los cuales siendo rebeldes a la razón como ferocísimos monstruos».

³⁰ Checa, 1987.

³¹ Gabaudan, 2011.

³² Angulo, 1952.

edificavit civitatem primun quo reperimus edificim fabricase fuit arcem vestum in colis edificare quod apparet domus monialim sancti dominici fuit domus eius.

Por tanto, Hércules edificó la ciudad en un promontorio (tradición de Jiménez de Rada), donde construyó el *arx vetusta*, la fortaleza antigua, traducido por Ruiz de Castro como «Alcázar Viejo», en el sitio ocupado entonces, y hoy, por el convento de Santo Domingo.³³ Y en esta fortaleza estaba la imagen de Hércules, la escultura de verraco cabalgado por una figura masculina,³⁴ reutilizada en la fábrica medieval de la Torre de Hércules (fig. 5).³⁵ No obstante, en la versión castellana Ruiz de Castro atribuye a Hispán la construcción de esa fortaleza,³⁶ aunque también, en otro pasaje de la obra, señala a Juan II y Enrique IV como constructores de la Torre de Hércules.³⁷

Igualmente recoge este autor la etimología del topónimo de Segovia propuesta por Jiménez de Rada,³⁸ siendo, por otro lado, interesante su comentario sobre la propuesta que, de forma coetánea, comenzaba a circular en la erudición hispana, que el Acueducto era obra de Trajano,³⁹ supuesto que para Ruiz de Castro era un «sueño», porque, si los romanos generalmente colocaban inscripciones que conmemoraban la construcción de sus edificios, cómo no se reconocía en el Acueducto.⁴⁰ Parece desconocer Ruiz de Castro la noticia, recogida por Juan de Valdés,⁴¹ luego por A. Gómez de Somorrostro, de la presencia todavía de algunas letras de bronce pertenecientes a las cartelas del sotabanco, en las plazas Oriental y del Azoguejo, retiradas cuando se colocaron las mencionadas estatuas donadas por el ensayador Antonio de la Jardina. La atribución a Trajano constituye el primer paso para superar la cronología mítica del Acueducto.

³³ *Ibid.*, 10. «En esta primera población se fundaron algunas casas, como fue el alcazar viejo, que era una casa de Joan de la Hoz. Es ahora monesterio de monjas de Santo Domingo, que se pasaron de Santa Susana y compraron esta casa por poco dinero».

³⁴ Sobre la iconografía de la escultura, Ruiz Alonso, 2012.

³⁵ Ruiz de Castro, 1551, pág. 1: «En la torre, a la subida, está Hercoles cavallero en un animal de piedra».

³⁶ *Ibid.*, escrito en un margen del capítulo 9. «Mosen Diego dize que esta fortaleza hizo Hispan, pero no es sino el alcazar viejo, que es a do ahora es el monesterio de Sancto Domingo de monjas. El alcazar nuevo muchos reyes le hizieron».

³⁷ Cf. Contreras, 2015, pág. 239.

³⁸ Ruiz de Castro, 1551, pág. 12. «Llamose secus Covia por pueblo que se edificó abaxo del puerto. (...) Dize Roderico, historiador, obispo palentino, castellano que del castillo de Santangel, que este puerto se llamaba *Covia iuxta jugum Dorii*, por lo qua[] le llamamos al pueblo Segovia, y en latín *Secobiam*, llegándose más al nombre antiguo y premordial que sea este jugo de Dorio».

³⁹ Ruiz de Castro, 1551, pág. 4: «Y los que dizen averla fundado Trajano, traen para probar su sueño que hera amigo de edifiçios y que hay señales de piedras sculpidos os nombres romanos».

⁴⁰ *Ibid.*: XXX «Este es un argumento a mi juicio no trabe nada a vender: si romanos ja hizieran este puente, como se ja[c]taban por sus crónicas de algunas cosas que no heran de tanto peso zcómo no lo dexaron scrito un edificio tan nombrado por todo el mundo como es la puente de Segovia? Bien creo yo que como los romanos entraron en España, que como eran dados a dexar sculpidos sus fechos en piedras poniendo sus nombres, que vernían a este pueblo y pornían algunas piedras do sculpieron sus nombres, por do alaron argumento los que substentaron la contraria opinan tan devinatoria».

⁴¹ Valdés, 1736, pág. I.

En el siglo XVI, en el contexto del Renacimiento, se habla por primera vez de la construcción del Acueducto por los romanos. Esta conclusión sería expresada por Juan de Valdés en su *Diálogo de la lengua castellana*, redactado en 1535 (aunque solo publicado por Gregorio Mayans en 1736),⁴² tras evaluar las letras todavía visibles de la cartela del Acueducto en el primer tercio del siglo XVI. A propósito de Diego de Valera, Valdés indicaba

que es gran parabolano, porque entre algunas verdades os mezcla tantas cosas que nunca fueron, y os las quiere vender por averiguadas, que os hace dudar de las otras; como sería decir que el conducto del agua que está en Segovia, que llaman puente, fue hecho por Hispán, sobrino de Hércules; habiéndole hecho los romanos, como consta por algunas letras que el día de hoy se ven.

En este contexto, Ambrosio de Morales, cronista de Felipe II, realizaría en la segunda mitad del siglo XVI la primera propuesta de reconstrucción del texto de la inscripción monumental colocada en el sotabanco, donde quiso ver una dedicatoria a Trajano datada en 116 d. C.⁴³ El propio Morales (luego recogida por Adolfo de Ocón) daba a conocer también una supuesta inscripción segoviana, de la que se aportaba un dibujo en la que se leería el texto latino *Lartius Licinius cum gubernasset Hispaniam hunc Aquaeductum iussit aedificare*.⁴⁴ En este caso, *Licinius Lartius*, gobernador de la *Hispania Citerior* en 70 d. C., ofrecería una datación del Acueducto en época flavia, desde esta inscripción considerada falsa ya en el siglo XVI por la propia construcción del texto. En 1601 el padre Mariana sancionaría el primer argumento de Morales, haciendo constructor del Acueducto a Trajano.⁴⁵

Esta atribución enlaza con la imagen que el emperador empieza a adquirir en la erudición hispana a partir del siglo XIII. Su paganismo y persecución de los cristianos⁴⁶ no restaría su elevación a una gloria nacional, en un proceso de apropiación de la figura que aparece en *Primera Crónica General de España* de Alfonso X el Sabio, en la que el emperador hispano, de Itálica, es convertido en *exemplum*, exaltado por su virtud, justicia y nobleza, además de por su liberalidad y justicia.⁴⁷

La *Leyenda Dorada* de Jacobo de la Vorágine, arzobispo de Génova a mediados del siglo XIII, recopila relatos y recuerda el relato del rescate del pagano Trajano por el papa San Gregorio, conmovido por la imagen de un emperador que encarnaba la justicia, por lo que pudo salvar su alma, tradición que proseguirá durante todo el Medievo, y defendida en el siglo XVI,⁴⁸ asociada a la figura de Trajano como paradigma del buen gobierno (Raul de Diceto en el siglo XII, Dante y Petrarca y Dante posteriormente). No así para otros, como Santo Tomás.⁴⁹

⁴² *Ibid.*

⁴³ Al respecto, Martínez Caballero, 2019.

⁴⁴ Morales, 1574, pág. 273v.

⁴⁵ Mariana, 1601.

⁴⁶ Señalados por autores como: Hieron, *De vir. illus.* 16; *Comm. in Dan.* III, 9; August., *C. D.*, XVIII, 52; *Contra litt. Pet.* II, 92 (202, 207). Aunque Orosio (VII, 34,2) señalaba a Trajano como *reparator rei publicae* al tiempo que anticristiano.

⁴⁷ Al respecto, Gil, 1998.

⁴⁸ Chacón, 1583.

⁴⁹ Santo Tomás, *Summa Teológica, suppl.* Q. LXXIV a. 5,5.

La figura de Trajano en Hispania, exaltada ya por Isidoro de Sevilla, para quien el emperador de *Italica* era un ilustre antepasado (y recordada indirectamente en tradiciones andalusíes disparatadas),⁵⁰ es una nueva imagen virtuosa y modélica de la Antigüedad proyectada por Alfonso X y por Lucas de Tuy, en la construcción mítica e histórica de un pasado que dignificaba a la Monarquía hispánica del siglo XIII; a partir de entonces la apropiación y exaltación de la gloria de Trajano se haría constante hasta fines del siglo XV (así, en Juan Gil de Zamora, D. Juan Manuel, Juan de Andújar, Jorge Manrique, Fray Íñigo de Mendoza, Fernán Pérez de Guzmán, Diego de Varela, Francisco de Cisneros, etc.).⁵¹ La imagen mítica de Hércules e histórica de Trajano se engarzan para componer en el texto alfonsino la continuidad de una monarquía virtuosa que enlaza, a través de la Monarquía visigoda, con la Monarquía castellana que compite para la corona imperial. La apropiación de la gloria de Trajano para aportar prestigio a un gobierno propio ya había sido promovida en la etapa carolingia, por Carlomagno y Carlos el Calvo, y en el Imperio Bizantino, donde la exaltación de Trajano era un tema recurrente⁵² (para Juan Comneno, Trajano había sido *Augustus felicissimus e imperator optimus*).⁵³

Históricamente, la proyección de valor guerrero y virtuoso de Hércules quedó materializada simbólicamente en la iconografía numismática y escultórica del emperador romano, donde el poder de Trajano queda vinculado ideológicamente a la figura de Hércules (acuñaciones dedicadas a Hércules, Trajano representado con clava y cabeza de león en la estatua del Museo Nazionale Romano, etc.).⁵⁴ Dión de Prusa enlaza esta proyección de la bondad y virtud de Hércules en Trajano en el *Primer discurso de la realeza* (14, 5), y Plinio el Joven glorifica a Trajano «como un nuevo Hércules», portador de «quanta religio aequitatis, quanta legum reverentia», en el *Panegírico de Trajano*, reeditado en 1480.

La relación de Trajano con Segovia se analiza en otro texto del propio Alfonso X, haciendo a Trajano natural de una villa de la Extremadura castellana de nombre Pedraza.⁵⁵ Pero las fuentes latinas señalan el origen de Trajano en *Italica*, junto a *Hispalis*, Sevilla y no queda claro en el texto alfonsí a qué Pedraza se podría haber referido el rey, en las tierras de Palencia, Salamanca, Segovia o Soria, aunque algunos autores del siglo XV, como Fray Íñigo de Mendoza en su *Dechado del Regimiento* dedicado a Isabel la Católica, Lucio Marineo Sículo y Pedro de Medina se inclinaban por la Pedraza segoviana.⁵⁶ Para Gil habría que relacionarla, acaso, con la Extremadura portu-

⁵⁰ Como recoge Gil, 1998, 166-167, a propósito de los relatos de al-Razi (s. X) sobre la conquista de Jerusalén por Ispán (Hispan) desde Sevilla, y la de Ibn al-Nazzam, sobre la campaña de Isbán contra Judea.

⁵¹ Gil, 1998, págs. 173-177.

⁵² *Ibid.*, págs. 160-163.

⁵³ Juan. Comn., VIII, 19 (pág. 791 D).

⁵⁴ Beaujeu, 1955, págs. 80-87.

⁵⁵ *Primera Crónica General*, 192. «Este Traiano fue español, como de suso es dicho, et natural d'una villa de Estremadura que a nombre Pedraza; et dixieronle Traiano porque era del linaje de Troai, qui vinieron poblar a aquella tierra, ca él Ulpio Criinito avié nombre et por sobre nombre Traiano».

⁵⁶ Marineo Sículo, 1530, f. [XXXIX^v]-XL^r; Medina, 1548, XCI^r.

guesa, con Alcántara, donde se erigía el puente construido en época trajanea, y la vecina población de Pedras Albas, quizás la Pedraza referida en el texto alfonsí.⁵⁷ Se ha considerado⁵⁸ que esta «patraña» puede tener un origen político en la propia Corte del monarca, pues, dado que las fuentes hablaban del origen del emperador Teodosio en *Cauca*, Coca, acaso algún noble de Pedraza generó ese origen segoviano de Trajano desde la rivalidad, competencia y la necesidad de afirmar el prestigio de su villa frente a la nobleza oriunda de la cercana villa conquense. J. Lipsio, en la anotación al *Panegyricus Traiani dictus* de Plinio, sacaba a relucir también una supuesta inscripción en la que se señalaba que Trajano sería originario del territorio de los arévacos (interpretando el texto *Areuates* como los *Areuacas* de Ptol. 2.6.55), pueblo que habitaría cerca de Clunia.⁵⁹ Inscripción considerada de inmediato falsa por Ambrosio de Morales⁶⁰ y luego por Rodrigo Caro en sus *Antigüedades de la ciudad de Sevilla* en 1634,⁶¹ y que para Maestre sería una burda falsificación destinada a reforzar el supuesto nacimiento de Trajano en las tierras de Pedraza de la Sierra.⁶²

Los tratadistas políticos y humanistas castellanos del siglo xv y xvi, en el contexto del humanismo, siguieron elevando la figura del virtuoso emperador,⁶³ en autores como Lucio Marineo Sículo,⁶⁴ el mencionado Alfonso Chacón (quien insistía sobre la salvación cristiana del alma del emperador),⁶⁵ Alfonso Salmerón⁶⁶ o Justo Lipsio.⁶⁷ Por ello, no es difícil entender que tanto Ambrosio de Morales como el padre Mariana asociaran a Trajano con el Acueducto. Esta obra cumbre de la ingeniería romana debía vincularse al considerado más prestigioso de los emperadores, ejemplo paradigmático del pagano virtuoso, que pudo haber salvado cristianamente su alma.

En este siglo xvi también se proponen argumentos históricos sobre el origen de Segovia, que quedan confrontados con la tradición mítica anterior, aunque esta no desaparece en los siguientes decenios. Así, Pedro Medina en el *Libro de grandezas y cosas memorables de España* señalaba que los celtas iberos fundaron Segovia y que la pobló Hispán.⁶⁸ Aunque Florián de Ocampo recuerda en 1604⁶⁹ que «Espan sobrino de Hércules (...) poble muy grandes villas e buenas e fizo y labores maravillosas e la una dellas es la cibdad que agora llaman Segovia, e pusol este nombre porque fue poblada cabe una

⁵⁷ Gil, 1998, pág. 171.

⁵⁸ Maestre, 1998, págs. 325-332.

⁵⁹ Lipsi 1600. El texto que aporta es el siguiente: IMP. CAES. NERVAE. TRAIANO. AUG. GERMANIC. / DACIC. PARTHIC. PONT. MAX. TR. POT. XV. COS. VI. P.P. / DE. ROMANO. IMPERIO. DE. PATERNA. ET. AVITA. / HISP. PATRIA. ET. DE. OMNI. HOMINUM. GENERE. MERITISS. / POPULARES. PROVINC. AREVATUM. OPTIMO. PRINCIPI.

⁶⁰ Morales, 1574, lib. IX, cap. XXVIII, ff. 287.

⁶¹ Caro, 1634, lib. XIII, cap. XIII, págs. 107^v-108^v.

⁶² *Ibid.*, págs. 332 y 340-341, y n. 116.

⁶³ Al respecto: Beneyto, 1949; Maestre, 1998.

⁶⁴ Marineo Sículo, 1530.

⁶⁵ Chacón, 1583.

⁶⁶ Salmerón, 1597-1602.

⁶⁷ Lipsio, 1600.

⁶⁸ Medina, 1548, cap. LXXXIII.

⁶⁹ Florián de Ocampo, 1604, I, IX, fol. 8.

peña que dizen Gobia», en la *Crónica General de España* en 1553⁷⁰ hablaba ya de que Segovia la habrían fundado los celtíberos, quienes penetraron en la península buscando asentarse, «penetrando por dentro de ella (...) pudieron caminar libremente por donde les plugo sin alguna contradición y por sitios que mas les agradaban, dejando hechas poblaciones con figura de ciudad basteciendolas de su mesma gente».

Una de estas poblaciones era *Segobriga*, que sería Segovia. También Pedro Antonio Beuter en 1604 señalaba que Segovia «fue nombrada Segobrica de los fundadores que salieron de la primera Segobriga, que es Segorbe, para yr a nueva tierra que no cabian e la suya».⁷¹

Siguiendo con la tradición mítica, en 1572 el abogado Jorge Báez de Sepúlveda publica una relación de los festejos habidos por el casamiento entre Felipe II y Ana de Austria en 1571.⁷² En el texto se procede a la exaltación de la antigüedad de Segovia⁷³ y se reconsideran las propuestas míticas elaboradas desde el siglo XIII, al tiempo que se aportan nueva información al respecto. Báez habla de tres teorías sobre el origen de Segovia. La primera que cita es la fundación por Hércules, según señalara Joan de Margarit y Pau, y «con esta opinión concuerda la fama pública que de mano en mano ha durado hasta nuestra edad».⁷⁴ Señala como indicios de tal fundación, la escultura del verraco montado por un niño situado en el monasterio de las dominicas, edificio tradicionalmente considerado el Alcázar de Hércules.⁷⁵ La segunda propuesta es que Segovia la fundaría Hispán, como propusieron Jiménez de Rada y Alfonso X, y por la etimología del topónimo.⁷⁶ La tercera es que la habrían fundado los celtas iberos, «que salieron de la ciudad de Segorbe y sus comarcas, y que así se la llamaron Segóbriga», recogiendo lo dicho por Florián de Ocampo y Pedro Antonio Beuter.

Pero para Báez de Sepúlveda, el fundador de la ciudad habría sido Hércules.⁷⁷ Diserta a continuación sobre qué Hércules fue el fundador de Segovia, si el Egipcio o el Tebano, recordando las propuestas realizadas precedentemente por Beroso, Annio de Viterbo y Florián de Ocampo, inclinándose por Hércules Egipcio, lo que le permitía remontar sus hazañas a épocas más

⁷⁰ Florián de Ocampo, 1553, II, fols. XCVI r-XCVII r.

⁷¹ Beuter, 1604, I, X.

⁷² Báez de Sepúlveda, 1572.

⁷³ *Ibid.*, pág. 58. «Es bien que se entiende su antigüedad, la cual es tanta que, fuera de algunos lugares marítimos que al principio se poblaron en España, Segovia entre las mediterráneas es de las más antiguas».

⁷⁴ *Ibid.*, pág. 58.

⁷⁵ *Ibid.*, pág. 59. «Parece una gran estatua de piedra puesta encima de un puerco montés, que dizen ser efígie de Hércules, la cual está dentro del monasterio de monjas de Santo Domingo el Real, que ha poco se hizo monasterio, y por relación de personas muy antiguas consta que se solía llamar el Alcaçar de Hércules».

⁷⁶ *Ibid.*, pág. 59. «Y dizen que se llamó Segovia de dos palabras latinas: secum viam, que quiere decir “cerca del camino”; o secus gobiam, entendiendo que gobia es “la montaña o puerto que está junto a la ciudad”».

⁷⁷ *Ibid.*, pág. 59. «Parece que Hercules haya sido el fundador de Segovia, a quien por más urgentes conjeturas se le debe atribuir la fundación deste pueblo. Que no a Hispán ni a los celtas iberos».

antiguas que si hubiera elegido al Hércules Tebano.⁷⁸ Así, Báez de Sepúlveda contextualiza el año de fundación de Segovia con las tradiciones hebrea, cristiana, griega y romana.⁷⁹

A inicios del siglo XVII, Lorenzo Calvete o fray Juan de Horche aborda de nuevo el tema, en un texto con versión impresa y manuscrita que trata sobre el santo patrón segoviano San Frutos.⁸⁰ Aunque indica que la antigüedad de Segovia había sido escasamente tratada, el autor conocía bien los textos anteriores, pues informa de las tres teorías sobre el origen de Segovia que señalara Báez de Sepúlveda o los indicios que existen en Segovia sobre la presencia de Hércules Egipcio (los verracos, la escultura del jabalí montado por una figura y el convento de las dominicas al que se le llamaba Alcázar de Hércules). Dice también que en el año 98 d. C. el emperador Nerva envió a Segovia una de las catorce legiones que repartió entre las provincias romanas, por lo que Segovia

fue tornada a edificar en la parte norte, en la agradable ribera del río Erezma, hacia donde agora dizen la puente castellana. Sobre el Acueducto indicaba que «sin duda es evidentísimo testimonio de la nobleza de esta ciudad, y que vulgarmente se platica que la hizo o mando hazer el mismo Hercules EGYPCIO juntamente cuando fundo el pueblo, porque era imposible que ciudad tan populosa y con tanta gente se sustentara sin agua».

Y que es «obra más antigua que la que nos dexaron los romanos, de donde ellos pudieron aprender, como aprendieron los demás, que de los griegos», siendo una obra construida por Hércules en el momento de fundación de la ciudad, argumentando, como Garci Ruiz de Castro, que no tenía inscripción, como solían tener los edificios romanos: «de que fueron tan curiosos y aun tam ambiciosos los romanos; y no era obra esta para descuidarse en hacer memoria los que no tenían otra bienaventuranza sino la fama», aunque sostiene que algunas personas ancianas de la ciudad recordaban la existencia en el Acueducto de

un titulo con sus letras, aunque al presente esta ya gastado ... y si los pasados al tiempo que las quitaron (como era justo) pusieran por memoria lo que avian hallado, por ventura nosotros y los historiadores saliéramos desta dubda.

Otro erudito local, el licenciado y sacerdote de Torreiglesias, Simón Díaz y Frías en 1614, en su texto sobre la patrona de Segovia, la Virgen de la Fuen-cisla, hablará de nuevo de Hércules Egypcio, identificable con Oron, hijo de Osiris, padre de Hispalo fundador de Sevilla, y abuelo de Hispán, quien

por sus hazañas, guerras y victorias, y por la grande eloquencia que tenia junto con la ciencia de la Astrologia, y por su mucha virtud y valor de animo co-

⁷⁸ *Ibid.*, pág. 63. «En los años del mundo dos mil y dozientos y sesenta según cuentan los hebreos, y después del diluvio seiscientos años; y antes que Troya fuesse tomada más de quinientos años; y antes de que Rómulo poblasse a Roma novecientos y cuarenta años; y antes que Cristo naciesse más de mil y setecientos años. Lo cual se ha de entender treinta o cuarenta años más o menos por la diversidad de los que escriben en la cuenta, y porque no se dize señaladamente en cuál año de los de su reinado fundó Hércules a Segovia».

⁷⁹ Contreras, 2015, pág. 240.

⁸⁰ Horche, 1610. Analizado por Contreras, 2015, págs. 240-241, a quien seguimos.

mo fuerças corporales, alcaçó dignissimamente el nombre de Hercules, que este nombre no es propio, ni sustantivo, sino adjetivo y epíteto, que quiere decir lo mismo que el valeroso en las gerras, y el gloriso [sic] en las victorias,

fundó «Ciudad, murallas, y maravillosa puente». Así, pues, Hércules de nuevo es fundador de Segovia y constructor del Acueducto, recordando que algún autor pensaba que había sido Trajano quien «labró el milagroso edificio de la puente». Pero la fundación de Segovia habría tenido lugar tras la muerte de Hispán, después de treinta años de reinado, pues «Hercules volvió segunda vez a España sabiendo que hijo y nieto avian muerto sin herederos, porque no entrasse en el Reyno otro tirano como el primero Gerion». Y añade que Hércules

reyno en España diez y nueve años, y en este tiempo entrò tanto la tierra adentro, que pasando los imbios y altos montes Carpetanos que ahora llaman Guadarrama y la Fuenfría, por ver un sitio que parece que la naturaleza le formò para una inexpugnable ciudad, como es el que tiene nuestra antigua Segovia, que está fundada sobre un grande y espacioso peñón y altísimos riscos, cuyos altos hacen un hancho asiento y apacible sitio, la labró y edificó en el cercándola de fortissimos lienços de murallas, cubos y torres.

Constructor Hércules también de las murallas, detalla a continuación el porqué de la construcción del Acueducto:

Viendo pues el noble fundador, que no se podía conservar bien un tan grande pueblo y de tanta gente sin agua, y mas en tiempo de cerco cuya falta es notable, por estar fundada sobre tan agrios peñascos, labró la admirable y nunca bien acabada de alabar fabrica de la maravillosa puente.

También recordaba que en el convento de las dominicas

dizen fue el palacio real de Hercules (...), ay una torre de antiquissima labor, y en la ancha escalera della, esta la estatua de Hercules a caballo sobre un jabalí, con la maça o clava levantada, vestido de la piel de león, y coronado con la guirnalda de las ojas de alamo.

Todos estos indicios serían suficientes para afirmar la fundación de la ciudad por Hércules:

Destas señales pues indicios y memorias y el autor a la margen citado, y la tradición que tiene fuerça de ley colige la causa eficiente, y principal fundador desta noble ciudad, aunque tanto a la maravillosa puente se queda en opinión de uno de tres fundadores, de Hispan, Hercules o del Emperador Trajano.

Díaz y Frías, con exacerbado «segovianismo», ensalza igualmente Segovia como la más antigua y noble ciudad.⁸¹ Concreta la fecha de fundación de la ciudad, vinculándola con las tradiciones judía, cristiana, griega y romana: «an-

⁸¹ Contreras, 2015, pág. 242. *«Insigne Ciudad, tan antigua como noble, y tan conocida como nombrada de todo el mundo, que es de las ilustres de las Mediteraneas, en la mitad y mejor de la provincia Tarraconense».*

tes de la venida del hijo de Dios al mundo, mas de mil y seiscientos años, y después del general diluvio, seiscientos, y en los de la creación del universo, dos mil y ducientos y sesenta años, y antes que Troya se abrasasse quinientos, y de la poblacion de Roma por Romulo y Remo, novecientos y quarenta». Y recuerda la etimología del topónimo, según las varias propuestas que se habían formulado desde los tiempos de Jiménez de Rada:

Esta es la antigüedad que he podido descubrir de Segovia cuya derivación según algunos, viene de Secusuiam cerca del camino, O secus Goviam, tomando a Gobia por la montaña, o puerto que la avezina (...) Otros dizen que viene Segovia de Segorve, y que se llamo Segobrica, y corrupto el vocablo se dixo Segovia.

Por último, afirma que el licenciado Báez de Sepúlveda

dize que Segovia es nombre puesto a caso, y no deriva de Secusuiam, porque en los tiempos de su fundación no avia en España lengua Latina, ni de Segorve, porque mucho antes que los Celtas y Veros salieran della ya estaba poblada Segovia, y trae para su opinión algunos autores.

El proceso de creación del mito fundacional de Segovia alcanza su forma definitiva en la *Historia de la insigne ciudad de Segovia* del párroco de san Juan de los Caballeros, Diego de Colmenares, publicada en 1637.⁸² En esta obra, Colmenares recoge el relato y la topografía mítica de la ciudad, introduciendo algunas aportaciones nuevas. En el relato de la llegada a Hispania de Hércules Egipcio engarzarla tradición bíblica con la grecolatina, para confeccionar un relato del origen de Segovia con base en los datos aportados por los autores precedentes. Tras hablar del asentamiento en Hispania de Jafet y sus gentes tras el Diluvio,⁸³ habla de Gerión, a quien habría dado muerte Osiris, hijo de Can y nieto de Noé, tras lo cual Osiris dejó el reino a los tres hijos de Gerión, aunque estos conspiraron con Tyfon para asesinar a Osiris.⁸⁴ Oron Libio, tercer hijo de Osiris, «nombrado en el Génesis Laabim, bisnieto de Noé y sobrino segundo de Tubal. Al cual sus valientes hazañas dieron renombre de Hércules».⁸⁵ Y prosigue: «Este gran egipcio es el Hércules, celebrado en las memorias y grandezas de España, y fundador de nuestra Segovia», además de Cádiz, Sevilla, Toledo y Ávila.⁸⁶ Tras describir la poderosa atalaya natural sobre la que se asienta Segovia, entre los ríos «*Areva*» (Eresma) y Clamores, apunta que «este fortísimo sitio, que la naturaleza formó inexpugnable, escogió Hércules, nuestro fundador, para una ciudad», añadiendo, desde la exaltación localista, «propugnáculo entonces de los mejor de España».⁸⁷ De nuevo, Colmenares recoge la datación de la fundación de la ciudad aunando las referencias a las tradiciones cronológicas hebrea y cristiana.⁸⁸

⁸² Colmenares, 1637.

⁸³ *Ibid.*, cap. I, I.

⁸⁴ *Ibid.*, cap. I, II.

⁸⁵ *Ibid.*, cap. I III.

⁸⁶ *Ibid.*, cap. I, III.

⁸⁷ *Ibid.*, cap. I, IV.

⁸⁸ *Ibid.*, cap. I, VIII. «Habiendo Hércules fundado nuestra ciudad en su primera venida a España (como entendemos) fue por los años de la creación del mundo, dos mil y ducientos y cin-

Para Colmenares los indicios que confirmarían la fundación de la ciudad por Hércules eran el conjunto de informaciones relativas a la topografía e iconografía mítica de la ciudad: la torre del convento de las dominicas, «una gran casa o fortaleza al costado setentrional de la ciudad, que se nombró de Hércules, por fundación suya, hasta los años mil y quinientos y trece del nacimiento de Cristo»,⁸⁹ lugar donde se encontraba otro indicio, la estatua del jabalí montado por el que se identifica como Hércules (fig. 6), que describe y que analiza en relación con la vinculación de Hércules y el jabalí de Erymanto.

La nobleza local segoviana se había apropiado de esta imagen de Hércules como modelo de virtud, justicia, nobleza y valor, imagen en la que se intentaban proyectar los anhelos de nobleza, virtud y prestigio de las diferentes casas señoriales, por lo que desde el siglo XVI Hércules se haría presente en los programas decorativos promovidos por esta nobleza local. Así, se contabilizan en la ciudad varias esculturas en fachadas que representan a Hércules y Onfale (una pareja de estas en el Museo de Segovia, fig. 7a y 7b), en la decoración del palacio de los Salcedo (palacio Episcopal) o las pinturas de Villafañe de la plaza de San Facundo.⁹⁰

El siguiente punto de la topografía mítica lo sitúa Colmenares en el Alcázar, que tendrá en lo sucesivo una importancia destacada, desde un planteamiento mítico, por la existencia de una fortaleza antigua bajo el Alcázar. Sucesivos autores a lo largo de tres siglos lo asumen y en la bibliografía segoviana se asienta, sin base, que el Alcázar de Segovia se construyó sobre una fortaleza romana.⁹¹ También sería Hércules el constructor de la casa de los Cáceres, fortaleza que vigilaba la entrada a la ciudad desde el Este, sobre la puerta de San Juan.

Recuerda Colmenares que se atribuye a Hércules la construcción de las murallas de la ciudad y el Acueducto, en el que estaban colocadas las insignias del héroe, en las hornacinas donde estaban situadas, desde 1520, las estatuas de la Virgen y San Sebastián, aunque también menciona la opinión de autores precedentes (Jiménez de Rada, Alonso de Cartagena, Diego de Valera, Florián de Ocampo, etc.) sobre la construcción del Acueducto por Hispán, quien habría puesto en la obra estatuas en honor y memoria de Hércules, y que, para otros autores, el constructor del Acueducto habría sido Trajano, siguiendo la opinión del padre Mariana. También Colmenares indaga sobre el supuesto origen segoviano del emperador, desde el texto de Alfonso X, señalando que de Aureliana, la madre de Trajano –aunque, en realidad, la madre de Trajano parece ser Marciana–, habían tomado el nombre las poblaciones segovianas de Orejanilla y Orejana, cercanas a Pedraza.⁹²

Pero para Colmenares, el Acueducto no tenía por qué ser obra romana, pues no habría rastro de ello en su factura, ni, siguiendo a autores prece-

cuenta, y después del diluvio, quinientos y noventa y dos, y antes del nacimiento de Jesucristo redentor del mundo, mil y setecientos seis, en tiempos en que el patriarca José con su padre, hermanos y familia, asentaba vivienda en Egipto».

⁸⁹ *Ibid.*, cap. I, V.

⁹⁰ Contreras, 2015, págs. 245 y 248-249.

⁹¹ Es solo desde Mucio, 2000 y Santiago y Martínez, 2010 cuando se prescinde de tal argumento en el análisis contemporáneo de Segovia romana.

⁹² Maestre, 1998, pág. 325 y ss.

dentes, había inscripción conmemorativa como era propio de las construcciones romanas (señalando que las letras que habían sido vistas en el sotabanco no eran romanas); tampoco habría sido necesaria la obra para los romanos, porque la extensión de la ciudad romana había alcanzado la parte baja del río Eresma. Y alude a la falsedad de la inscripción de Licinio Lartio, como apuntaron Ambrosio de Morales y Adolfo de Ocón, sobre la dedicación del Acueducto en época romana.⁹³ Concluye Colmenares que la fábrica del Acueducto, por ciertas particularidades técnicas de las que informa, sería de la misma época que el Templo de Serapis de Alejandría de Egipto, y acaso de los mismos autores.⁹⁴

Siguiendo a Ambrosio de Morales y al padre Mariana en la valoración de la cronología del Acueducto, Colmenares ofrece argumentos ajenos al mito en relación con la construcción de la obra. También otros autores coetáneos, desde esta perspectiva, negaban la factura romana de la obra, proponiendo que fuera obra griega, como planteaba fray José de Sigüenza en su *Historia de la orden de San Gerónimo*. Para Gil González Dávila, según señala en el *Teatro eclesiástico de las iglesias metropolitanas y catedrales de los reinos de las dos Castillas*, publicado en 1645, el Acueducto «fue fabricado por el brazo poderoso del emperador Trajano».⁹⁵ También para Gaspar Ibáñez, Marqués de Mondéjar, en 1671, el Acueducto era obra de romanos.⁹⁶

Con estos autores, se abre en el siglo xvii, sobre la base de las intuiciones de Juan de Valdés, Ambrosio de Morales, Adolfo de Ocón y el padre Mariana, el estudio del Acueducto desde argumentos ajenos ya a la fundación mítica de Segovia, y que en las centurias sucesivas van a jalonar el análisis de la cronología de la obra, ya valorado por A. Gómez de Somorrostro en 1820,⁹⁷ quien realizará una primera síntesis de la problemática de la antigüedad de la ciudad y los testimonios materiales más antiguos, desde una perspectiva más objetiva, datación que se erige en aspecto fundamental, a veces polémico, para el conocimiento de una obra cuya construcción, de acuerdo con los últimos estudios histórico-arqueológicos, debe situarse entre fines del gobierno de Trajano (con posterioridad al 112 d. C.) y el gobierno de Adriano (entre el 117 y el 138 d. C.).⁹⁸ En cuanto a la patria de Trajano, ya en la Edad Moderna se asentó el origen italicense del emperador, a pesar de que algunos autores todavía atenderían a preguntarse sobre la supuesta patria segoviana del emperador, desde la evocación del texto de Alfonso X en el que se fundamentó el argumento, como J. A. de Estrada en 1747,⁹⁹ o ya en el siglo xx autores que analizan desde una perspectiva local la historia de la villa de Pedraza, como T. de Antonio, C. Arnanz y H. Cabrera y J. Nudler en la segunda mitad de la centuria.¹⁰⁰

⁹³ Colmenares, 1637, cap. I., IX.

⁹⁴ *Ibid.*, cap. I., XIII.

⁹⁵ González Dávila, 1635, pág. 506.

⁹⁶ Ibáñez de Segovia, 1671, pág. I, 2, caps. 3, 7.

⁹⁷ Gómez de Somorrostro, 1820.

⁹⁸ Martínez Caballero *et al.*, 2014; Martínez Caballero *et al.*, 2018; Martínez Caballero, Caballero y Santos, 2019 (e.p.).

⁹⁹ Estrada 1747, I, pág. 282.

¹⁰⁰ Antonio, 1951, págs. 22-24; Arnanz 1968, 20-21 (y reed. 1971); H. Cabrera y J. Nudler, 1981, págs. 19-20.

En cuanto a la evaluación del pasado de Segovia, los avances en los últimos años han permitido asentar con datos contrastados nuevas perspectivas sobre el origen de la ciudad romana y su precedente inmediato, la ciudad celtibérica,¹⁰¹ en tanto que se detecta la ocupación del cerro de Segovia de forma continuada al menos desde el siglo VI a. C. (aunque hay materiales fuera de contexto adscribibles al Bronce Final en el extremo occidental de la meseta, en el área del Alcázar), asentamiento convertido en un pequeño núcleo urbano a fines del siglo IV a. C. (ciudad celtibérica arcaica), sobre el que se desarrollará sin solución de continuidad una potente ciudad celtibérica en la II Edad del Hierro, y posteriormente la ciudad republicana romana, desde la conquista de la anterior entre 98 y 95 a. C., así como la ciudad imperial que vio la edificación del Acueducto en el siglo II a. de C., infraestructura y construcción tan sometida a debate por eruditos, cronistas, estudiosos e historiadores desde al menos el siglo XIII, como hemos comprobado en las anteriores líneas.

Bibliografía

- ANGULO ÍÑIGUEZ, D. (1952): «La mitología y el arte español del Renacimiento», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 130, págs. 63-209.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. A. (1999): *Los Vettones* (=Bibliotheca Archaeologica Hispana 1), Madrid.
- (2015): «Verracos», en S. Martínez Caballero y S. Vilches Crespo, *Imago Urbis Romae. Ciudades romanas de Segovia*, Segovia, págs. 156-157.
- ANTONIO, T. de (1951): *Monografía de Pedraza de la Sierra*, Imprenta Provincial, Segovia.
- ARNANZ RUIZ, C. (1968): *Pedraza*, Imprenta El Adelantado, Segovia (reed. 1971).
- BÁEZ DE SEPÚLVEDA, J. (1572): *Relación verdadera del recibimiento que hizo la ciudad de Segovia a la magestad de la Reyna nuestra señora doña Anna de Austria, en su felicissimo casamiento que en la dicha ciudad se celebrou*, Imprenta en casa de Juan Gracián, Alcalá de Henares.
- BEAUJEU, J. (1955): *La religion romaine à l'apogée de l'Empire*, Belles Lettres, París.
- BENEYTO, J. (1949): *Trajano, el mejor príncipe*, Edit. Nacional, Madrid.
- BEUTER, A. (1604): *Primera parte de la Crónica general de toda España*, Imprenta en casa de Joan de Mey, Valencia.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1984): «Gerión y otros mitos griegos en occidente», *Gerión*, 1, págs. 21-38.
- CABALLERO LÓPEZ, J. A. (2003): «Desde el mito a la Historia», en J. I. de la Iglesia Duarte y J. L. Martín Rodríguez (coords.), *Memoria, mito y realidad en la historia medieval*, XIII Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 29 de julio al 2 de agosto de 2002, págs. 33-60.
- CABRERA, H. y NUDLER, J. (1981): *Pedraza de la Sierra*, editorial Everest, S. A., Madrid-León.
- CARO, R. (1634): *Antigüedades de la ciudad de Sevilla*, Imprenta Andrés Grande, Sevilla.

¹⁰¹ Al respecto: Martínez Caballero *et al.*, 2014; Martínez Caballero *et al.*, 2018; Martínez Caballero (cord.), 2019 (e. p.).

- CATALÁN, D. (1997): *De la silva textual al taller historiográfico alfonsí: códices, crónicas, versiones y cuadernos de trabajo*, Fundación Ramón Menéndez Pidal y UAM, Madrid.
- y DE ANDRÉS, M.^a S. (1975): *Crónica del rey moro Rasis*, Gredos, Madrid.
- CHACÓN, A. (1583): *Historia seu verissima à calumniis multorum vindicata, quae refert M. Ulpii Traiani Augusti animam precibus Divi Gregorii Pontificii Romani à tartareis cruciatibus ereptam*, Imprenta Dominico Nicolino, Venecia.
- CHECA CREMADES, F. (1987): *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Taurus, Madrid.
- COLMENARES, D. de (1637): *Historia de la Insigne Ciudad de Segovia y Compendio de las Historias de Castilla*, Diego Diez impresor, Segovia.
- CONTRERAS JIMÉNEZ, M. E. (2015): «La fundación de la ciudad de Segovia en los escritores de los Siglos de Oro», en S. Martínez Caballero y S. Vilches Crespo, *Imago Urbis Romae, Ciudades romanas de Segovia*, Junta de Castilla y León y Diputación de Segovia, Segovia, págs. 235-245.
- DÍAZ Y FRÍAS, S. (1614): *Encenias de la Devotísima Ermita y Nuevo Santuario de la Madre de Dios de la Fuencisla, y Solemnísimas Fiestas que en la Traslación desta Santísima Imagen Hizo la Ciudad de Segovia*, Juan Godínez impresor, Valladolid.
- ESTRADA, J. A. (1747): *Población general de España. Histórica cronológica, sus trofeos, blasones y conquistas heroycas, descripciones y sucesos que la adornan, en que se incluyen las islas adyacentes y presidios de África*, Imprenta del Mercurio, Madrid.
- FERNÁNDEZ MADRID, T. (1989): «Hércules en la decoración alcarreña del Renacimiento (una visión de la iconografía de Hércules en el Alto Renacimiento)», *Cuadernos de Arte e Iconografía* II-3, Revista Virtual de la Fundación Universitaria Española.
- FLORIÁN DE OCAMPO (1553): *Los cinco libros primeros de la Crónica General de España*, Guillermo de Millis impresor, Medina del Campo.
- (1602): *Las quatro partes enteras de la coronica de España*, Sebastián de Cañas impresor, Valladolid.
- GABAUDAN, P. (2012): *El mito imperial. Estudio iconográfico de los relieves de la Universidad salmantina*, Salamanca.
- GIL, J. (1998): «Trajano en la Edad Media», en J. González (ed.), *Trajano emperador de Roma*, Roma, págs. 155-178.
- GÓMEZ DE SOMORROSTRO, A. (1820): *El Acueducto y otras Antigüedades de Segovia*, Imprenta de Don Miguel de Burgos, Madrid.
- GONZÁLEZ DÁVILA, G. (1645): *Teatro eclesiástico de las iglesias metropolitanas y catedrales de los reinos de las dos Castillas*, Imprenta de Francisco Martínez, Pedro de Horma y Villanueva, Diego Daz de la Carrera, Madrid.
- HORCHE, J. de [Calvete, L.] (1610): *Historia de la vida del glorioso S. Frutos, patrón de la ciudad de Segovia, y de sus hermanos san Valentín y santa Engracia*, Christoual Lasso Vaca impresor, Valladolid.
- IBÁÑEZ DE SEGOVIA, G. (1671): *Disertaciones eclesiásticas por el honor de los antiguos tutelares contra las ficciones modernas*, Diego Dormer impresor, Zaragoza.
- LECEA, C. de (1888): «Memorial Histórico de Segovia, por don Juan de Pantigoso en 1523», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Boletín de la Real Academia de la Historia, XIV (1889), págs. 221-261.
- LIDA DE MALKIEL, M.^a R. (1970): «Túbal, primer poblador de España», *Ábaco*, 3, págs. 11-48.

- LIPSIUS, J. (1600): *Dissertatiuncula apud principes. Item C. Plini Panegyricus liber Traianu dictus, cum eiusdem Lipsi perpetuo commentario*, ex off. Plantiana apud Ionem Moretum, Amberes.
- MAESTRE, J. (1998): «Trajano y los humanistas», en J. González (ed.), *Trajano emperador de Roma*, L'Erma di Bretschneider, Roma, págs. 313-361.
- MANGLANO VALCÁRCCEL, G. R. (2013): *Los verracos, un patrimonio arqueológico singular en el ámbito de la Península Ibérica: estudio de los contextos de aparición y procedencia, identificación funcional y valoración patrimonial*, Tesis Doctoral, Universidad autónoma de Madrid.
- MARGARIT I PAU, J. de (1545): *Espiscopi gerundensi paralipomenon Hispaniae: libri decem ante hac non excussis*, Apud inlytam Granatam: [haeredes Antonii Nebrissensis], Granada.
- MARIANA, J. de (1592): *Historiae de rebus Hispaniae libri XXV*, typis Petri Roderici, Toledo.
- MARINEO SÍCULO, L. (1530): *Opus de rebus Hispaniae memoriabilibus libri XXV*, Miguel de Eguía impresor, Alcalá de Henares.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S. (2012): *El Acueducto de Segovia, De Trajano al siglo XXI*, Empresa Municipal de Turismo, Segovia.
- (coord.) (2019) (e.p.): *Historia de Segovia I. Protobistoria y Antigüedad*, Segovia.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S., CABAÑERO MARTÍN, V. M. y SANTOS YANGUAS, J. (2019) (e.p.): «Segovia en el alto Imperio. ss. I-II d. C.», en S. Martínez Caballero (coord.), *Historia de Segovia I. Protobistoria y Antigüedad*, Segovia.
- MARTÍNEZ CABALLERO *et al.* (2014): «La ciudad romana de Segovia desde la investigación arqueológica», en *XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica. Centro y periferia en el mundo clásico. Mérida, 13-17 de mayo, 2013*, Museo Nacional de Arte Romano, Mérida, págs. 55-59.
- (2018): «Datos para evaluar la evolución urbanística de Segovia en época celtibérica y romana», en S. Martínez Caballero, J. Santos Yanguas y L. J. Municio González (coords.), *El Urbanismo de las ciudades romanas del valle del Duero. Actas de la I Reunión de Ciudades romanas del valle del Duero, Segovia 20 y 21 de octubre de 2016* (=Anejos de Segovia Histórica 2), Segovia, págs. 157-181.
- MEDINA, P. de (1548): *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, En casa de Domenico d[e] Robertis, Sevilla.
- MORALES, A. de (1574): *La Crónica General de España*, en casa de Juan Iñiguez de Lequerica, Alcalá de Henares.
- MUNICIO GONZÁLEZ, L. J. (2000): «Datos arqueológicos sobre la Segovia romana», en VV. AA., *Segovia romana*, Caja Segovia, Segovia, págs. 71-86.
- PANOFKY, E. (1975): *Renacimiento y renacimientos en el arte occidental*, Alianza, Madrid.
- PÉREZ DE MOYA, J. (1582): *Philosophia secreta de la gentilidad*, Francisco Sánchez impresor, Madrid.
- RICO, F. (1984): *Alfonso el Sabio y la «General Estoria»*, Editorial Ariel, Barcelona.
- RUCQUOI, A. (2003): «Les villes d'Espagne: De l'histoire a la généalogie», en H. Brand, P. Monet y M. Staub (dirs.), *Memoria, communitas, civitas. Mémoire et conscience urbaines en Occident á la fin du Moyen Age*, Jan Thorbecke Verlag, Ostfildern, págs. 145-166.
- RUIZ ALONSO, R. (2012): «En torno a Hércules y el jabalí de Erimanto en el "Alcázar Viejo". Iconografía de la figura humana a lomos de cerdo», *Estudios Segovianos*, tomo LIV, 111, págs. 311-359.

- RUIZ DE CASTRO, G. (1551): *Comentario sobre la primera y segunda población de Segovia* (J. A. Ruiz Hernando, transcripción y notas, Excma. Diputación Provincial de Segovia, Segovia, 1988).
- RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ SANCHÍS, J. R. (2008): «Los verracos y los vettones», en J. R. Álvarez Sanchís (coords.), *Arqueología Vettona. La meseta occidental en la Edad del Hierro* (=Zona Arqueológica 12), Madrid, págs. 214-231.
- SALMERÓN A. (1597-1602): *Commentarii in evangelicam historiam et in acta apostolorum*, Luis Sánchez impresor, Madrid.
- SANTIAGO PARDO, J. y MARTÍNEZ CABALLERO, S. (2010): «La ciudad de Segovia y su territorio», en S. Martínez Caballero, J. Santiago Pardo y A. Zamora Canellada (coords.), *Segovia romana II. Gentes y territorios*, Obra Social Caja Segovia, Segovia, págs. 143-181.
- SEDEÑO, J. (1551): *Summa de varones illustres, en la cual se contienen muchos dichos, sentencias y grandes hazañas y cosas memorables de dozentos y veynte y quatro famosos así emperadores como reyes y capitanes que ha avido de todas las naciones desde el principio del mundo hasta quasi en nuestros tiempos, por la orden del A. B. C. y las fundaciones de muchos Reynos y provincias*, Diego Fernandez de Cordoua impresor, Medina del Campo.
- SIMON, M. (1955): *Hercule et le christianisme*, Belles-Lettres, París.
- TATE, R. B. (1970): *Ensayos sobre la Historiografía peninsular del siglo XV*, Gredos, Madrid.
- VIGO TRASANCOS, A. (2010): «Tras las huellas de Hércules. La Estoria de Espanna, La Torre de *Crunna* y el Pórtico de la Gloria», *Quintana*, 9, págs. 217-233.
- ZAMORA CANELLADA, A. (1995): *El Acueducto de Segovia*, Academia de Historia y Arte de San Quirce, Segovia.
- (2006): *Guía del Museo de Segovia*, Junta de Castilla y León, Segovia.



Fig. 1. Ilustración de la *Cantiga* nº 107 de Alfonso X el Sabio, de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, en 1279, donde aparece el acueducto como fondo de escena del milagro de la *Marisaltus* (una judía segoviana, acusada de adulterio y salvada por la Virgen tras ser despeñada, como castigo, desde las rocas).



Fig. 2. Sello concejil con el Acueducto, de un documento fechado en 1273.
Foto: J. M. Cófreces Ibáñez. Archivo de la Catedral de Segovia.



Fig. 3.a y 3.b. Jabalí y toro prerromanos, en granito. Ss. III-II a.C.
Fotos: J. M. Cófreces Ibáñez. Museo de Segovia.



Fig. 4. Torre de Hércules, en el convento de las madres dominicas de Segovia. Foto: S. Martínez Caballero.



Fig. 5. Escultura de jabalí montado por figura masculina, embutida en la fábrica de la Torre de Hércules, en el convento de Santo Domingo de Segovia.
Foto: S. Martínez Caballero.

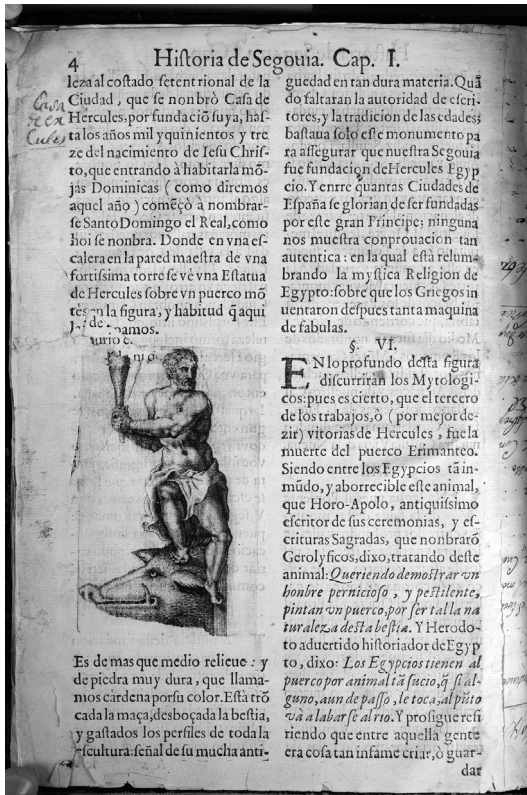


Fig. 6. Dibujo de la escultura de jabalí montado por figura masculina, embutida en la fábrica de la Torre de Hércules, en el convento de las madres dominicas de Segovia, en la *Historia de la Insigne Ciudad de Segovia y Compendio de las Historias de Castilla*, de Diego de Colmenares, 1637.

Foto: J. M. Cófreces Ibáñez. Diputación de Segovia.



Fig. 7.a y 7.b. Hércules y Onfale. Relieves sobre sillares de granito, de la fachada de una casa señorial de Segovia, posiblemente del s. XVI. Fotos: J. M. Cófreces Ibáñez. Museo de Segovia.